

COORDENADAS

Debe crecer a 15% la inversión

ENRIQUE QUINTANA



¿Qué se requiere más? ¿Darle impulso al crecimiento de la economía o garantizar su solidez de largo plazo?

En el fondo, éste es el debate que va a darse en el Congreso y en muchos foros.

Por un lado, hay quienes ven absolutamente indispensable que **el Gobierno se endeude** con objeto de **generar mayor demanda** que aliente al crecimiento de la economía.

Los académicos del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM sugirieron ayer incluso una cifra específica: llegar al 4 por ciento del PIB como déficit.

Por otro, estamos quienes pensamos que **la prioridad** en este momento **no es generar mayor demanda**, sino cómo lograr que tengamos **un ritmo de crecimiento más elevado**, no solo en la última parte de este año, sino sobre todo en **el siguiente lustro**.

No me opongo a la posibilidad de ampliar el déficit público un poco más. En realidad, el que está planteando el Gobierno es de 2.5 por ciento del PIB. Se dice que es de 0.5 por ciento porque, por esos artilugios que luego hacemos en México, no se considera como déficit la deuda para financiar la inversión de Pemex.

De hecho, la ley de Ingresos para 2010 pide al Congreso autorización para tomar **endeudamiento externo neto por 8 mil millones de dólares** y **endeudamiento interno neto del Gobierno federal por 340 mil millones de pesos**.

En realidad, el **déficit público total**, integrando al Gobierno y a las paraestatales, alcanzaría los **323 mil 369 millones** de pesos.

Haga cifras. El propio Gobierno estima que el PIB del próximo año alcanzará 12.8 billones de pesos, así que el porcentaje real del déficit público será de 2.5 por ciento.

Pero un poco más de déficit en realidad no va a hacer diferencia.

La economía del 2010 va a crecer simplemente por un efecto de rebote, por el impacto rezagado de la inversión pública realizada este año y por el aliento que le va a dar al sector exportador la recuperación de los Estados Unidos.

Los niveles a los que la mayoría de las variables económicas llegaron en 2009 son tan bajos que va a ser relativamente fácil que estén por arriba en el 2010.

Pero lo que no será fácil será conseguir que la economía acelere su crecimiento en el 2011 y adelante.

Hay dudas de que los estímulos fiscales que el mundo entero ha dado se mantengan por mucho más tiempo.

No sería imposible que la economía de Estados Unidos se recupere con tasas de crecimiento bajas.

Para que la economía mexicana crezca a tasas de 5 por ciento o más será necesario que la **inversión privada** lo haga a ritmos sostenidos de **más de 15 por ciento**.

Su caída del primer semestre fue de 19 por ciento y apenas fue amortiguada por el crecimiento de 26 por ciento de la inversión pública.

La pregunta de estrategia que nos deberíamos estar haciendo en México es cómo vamos a hacer para garantizar que la inversión privada de los siguientes años tenga tasas que están muy por arriba de las que ha tenido en el último lustro.

Considerando la caída de este semestre, el ritmo anual de la inversión privada en los **últimos 5 años y medio** fue de apenas **2.2 por ciento** en términos reales.

En todo este lapso, el único año en el



que la economía mexicana creció a más de 5 por ciento fue el 2006 y en ese entonces la inversión privada creció en 13 por ciento.

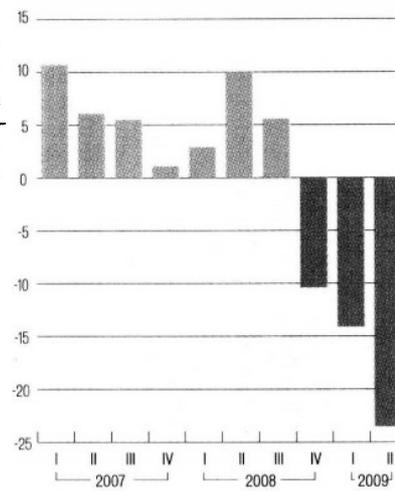
En el futuro la tasa tendría que ser mayor.

Sólo cambiando a fondo las reglas del juego para facilitar la realización de negocios y acentuar la competencia en México en múltiples sectores es que podremos alcanzar ese propósito, y parece que nadie está discutiendo lo que es más importante para la economía.

enrique.quintana@reforma.com

El desplome de la inversión privada

(Variación anual real)



Fuente: INEGI